

Bizkaia Basket

MAGAZINE

por Alberto García



Bizkaiko Saskibaloi
Federazioa
Federación
Vizcaína de Baloncesto

PLATA



DE LEB

MISIÓN



Las vidas del Santurtzi y de Iván González han caminado de la mano desde hace 17 años. Ahora, el capitán se marcha después de haber visto cómo ha ido creciendo el proyecto del club marinero. Ese momento de colgar las botas sirve como punto de partida para los recuerdos, para el análisis. Y, por qué no, para mostrar el orgullo de dejarlo en lo más alto de su historia. En LEB Plata. Una buena al-

ternativa para el baloncesto en Bizkaia. Otra vía en la que los más jóvenes pueden fijarse para progresar y dar un salto en su carrera. También se marcha el técnico Raúl Ruiz. Les une la causa, la dificultad para compatibilizar sus parcelas deportiva y laboral. Da la sensación de que se abre un nuevo ciclo, pero el ala-pívot piensa que no deber ser así. Simplemente, la vida sigue.

Iván González cierra la puerta del ves-

tuario con un buen sabor de boca. Su Santurtzi ha hecho muy bien los deberes. “No sé, la expresión podría ser la del deber cumplido. El gusto es muy positivo porque creo que se han cumplido los objetivos. Estuvimos unos cinco años entre los equipos punteros de EBA y, al final, conseguimos el ascenso. Este último año, lógicamente, tiene una lectura muy positiva. Por lo tanto, el sabor es muy agradable”, resume. Ha puesto el punto final a su trayecto-

ria personal después de haber ido escalando categorías. Hasta jugar su última campaña en lo más alto que ha conocido, la LEB Plata. “Llevo 17 años en el club, empecé jugando en regional y Autonómica, después en Primera, EBA y este último año. Has ido viendo que paso a paso se han ido cumpliendo etapas y cumpliendo objetivos. Para mí este año ha sido un buen colofón”, admite, con la esperanza de que el club no haya llegado aún a su

CUMPLIDA

tope: "Hasta ahora ha sido la más alta. Esperemos que no sea la más alta en la que esté el Santurtzi, pero teniendo en cuenta las limitaciones de club creo que es una categoría a tener en cuenta". Iván González desea que en Bizkaia haya todavía más equipos de referencia que consigan rentabilizar de manera cualitativa el gran número de fichas existente. "Es positivo, la provincia siempre ha sido una de las que más licencias ha tenido. Hay afición. Pero ha estado como muy dispersa. Y cuantos más equipos haya arriba siempre será un aliciente para los que vienen. Todos son conscientes de que jugar en ACB y el Bilbao Basket será muy complicado, pero tener un opción intermedia siempre es bueno. Ahora hay otros dos equipos como Bidegintza y Zornotza que parece que también pueden estar en EBA. Es positivo, que hay otros equipos intermedios para que la gente pueda ir saltando de categoría. Creo que debería ser un aliciente", manifiesta. El capitán del Santurtzi ha podido comprobar que la LEB Plata ya era otro mundo muy distinto a lo que había vivido hasta el momento. "Este año puedo decir que ya es un salto abismal, juegas con gente que es profesional cien por cien y se nota el cambio. Donde notas más la diferencia es en el físico, el ritmo... Te encontrabas con gente muy fuerte físicamente. A nivel técnico no me parece un cambio

tan grande", analiza.

Precisamente, el hecho de no poder dedicarle todo el tiempo que precisa es una de las razones que le llevan a abandonar. "La edad también tiene algo que ver, pero en mi caso la razón principal, como también puede serlo en el caso de Raúl, es que compatibilizarlo con el tema laboral se hace muy difícil. Compites contra equipos profesionales cien por cien y nosotros no podemos aspirar a dedicar todo el día al baloncesto. Por eso, lo que hemos hecho tiene todavía más mérito", resalta.

A pesar de esas diferencias, el conjunto morado hizo muy pronto su labor, la de asegurarse la permanencia. Un buen balance. "Al acabar la primera fase nos quedamos a un partido de entrar en el grupo de arriba, luego nos tocó pelearnos por evitar el descenso, aunque entramos muy bien y era muy difícil que bajásemos. La salvación matemática la conseguimos a falta de tres jornadas. Supera las previsiones más optimistas que teníamos al principio de temporada. Y al acabar la temporada nos quedamos a un partido de poder disputar el play off de ascenso. Habría sido el colofón a una grandísima temporada, pero con lo que se ha hecho hemos estado muy por encima de todas las previsiones", opina.

A su juicio, no se abre una nueva etapa. El grupo principal está hecho y con garantía de futuro. "Mi salida ha



PATROCINADORES





coincido con la de Raúl, que ha estado cuatro años, y puede dar esa impresión. Pero tampoco tiene que ser así, se ha hecho una buena labor y ahora tiene que venir gente para continuar. Pero hay mimbres, se ha demostrado trabajando con gente que quizás al principio no entrábamos en las quinientas a nivel técnico. Hemos sido un grupo que llevábamos tiempo trabajando juntos, es lo que nos ha permitido dar ese salto en comparación con otros equipos que, quizás, uno por uno eran más candidatos que nosotros, pero a nivel colectivo no era así. La vida está llena de ciclos y hay que dejar paso a los que vienen por detrás", dice el jugador que cumplía 35 años en la primera semana de junio.

El alejamiento de las canchas le acerca a su álbum particular de recuerdos. Un cúmulo de imágenes con las que está plenamente satisfecho. "Hay una parte sentimental, cuando consigues ir dando pasos hacia arriba con el equipo en el que has estado 17 años es especial y te hace sentir orgulloso. Lo has hecho en el lugar que has conocido desde siempre, con la gente que has estado mucho tiempo, que aprecias y, algo muy importante, del pueblo. La verdad es que estoy orgulloso de lo que he conseguido", comenta.

Es momento de rebobinar, de echar la vista atrás. De tratar de escoger capítulos importantes en su particular his-

toria, con muchos puntos coincidentes con la del Santurtzi. "Ahora cuando llega el final, te pones a analizar y lo mejor es la gente que he conocido, a mis mejores amigos los he conocido gracias al baloncesto. Me llena de orgullo. Y lógicamente, cuando se junta amistad con resultados, tiene algo especial. Lo peor, tampoco... Quizás ha habido algún año, como el primero de Raúl, en el que nos quedamos a un partido del

play off. Pero de esas cosas te quedas con lo positivo. Y si ha habido algo malo no sabría decirlo...", indica.

Poco a poco, los buenos recuerdos se van agolpando en el repaso. A nada que tira de memoria surgen pequeños y grandes logros. "El primer ascenso que viví, de Autonómica a Primera, éramos gente más del pueblo y fue muy especial. Luego, también es cierto que a nivel estadístico mis dos últimos años en

EBA han sido los mejores. No sé si ha sido algo contradictorio, ya con más de treinta años ha sido cuando más presencia he tenido a nivel estadístico. Me quedo con partidos como el debut de este año en LEB Plata porque, aunque yo estaba lesionado, ganamos y lo guardo con mucho cariño. También el de Ciudad Real en el que conseguimos el ascenso, fue muy emotivo. Los guardo con cariño. También el primer play off que jugamos en Palencia, hice buen partido delante de 3.000 personas", evoca.

Ahora, Iván González seguirá de cerca las evoluciones del equipo. Aunque de momento asume que hay que armarse de paciencia para ver cómo serán sus próximos pasos. "Es una época de incertidumbre, hay que ver el presupuesto que puede tener, si habrá patrocinadores externos, si habrá ayuda de las instituciones... Toca esperar, que sea para bien. Ahora mismo el nivel de LEB Plata es bueno para que se vayan consolidando y que pueda haber una alternativa al Bilbao Basket", advierte. Eso sí, avala a los que han sido sus últimos compañeros de viaje. "A nivel deportivo, hay gente por la que se puede seguir apostando, todos han demostrado que son válidos". Por ahora, el conjunto santurtziarra conforma esa alternativa de plata, para jugar y ver partidos, al baloncesto de ACB 

